

Cinco años cruciales para encontrar el 'alma de Europa'

Las instituciones de la UE priorizarán el impulso al crecimiento y la creación de empleo para relanzar el proyecto europeo y combatir el euroescepticismo, tras el desgaste causado por cinco años de crisis económica.

JORGE VALERO

En el cruce de intereses y agendas propias que convergen en Bruselas, resulta complicado resaltar cuál es la fuerza motriz que mantiene cohesionado el laboratorio político que representa la UE. Los cinco años de lacerante crisis económica a punto estuvieron de reventar el euro, pusieron en cuestión logros como la libertad de movimiento, y levantaron a algunos ciudadanos contra la Unión. Hoy, con las heridas aun en carne viva, el objetivo para los próximos años aparece claro para los jefes de la UE: crecimiento y empleo.

Crecimiento y empleo. Estas dos palabras han trufado casi todos los discursos oficiales, a veces incluso cuando adornaban recomendaciones con duras medidas de austeridad. Pero el auge de los partidos

La 'legitimidad' de la Unión se fundamenta en sus resultados concretos; más bienestar y más empleos para los europeos

populistas, radicales o directamente antieuropeos, en las pasadas elecciones europeas, que vencieron en algunos de los grandes socios, como Francia o Reino Unido, han dispararon todas las alarmas. El mensaje esta vez va en serio.

"Tenemos que conseguir resultados en el campo del crecimiento y el empleo", dijo el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, en un debate el pasado junio. El responsable de tejer los acuerdos entre los líderes europeos, que tantas cumbres "anticrisis" ha capitaneado en los últimos años, es consciente de que las discusiones institucionales, o el tan traído cambio de tratados, no resolverá la "falta de entusiasmo" con Europa. La "legitimidad" de la Unión se fundamenta en sus resultados concretos, en más bienestar y más empleos para los europeos. "Por eso, los cinco próximos años serán cruciales", dijo. Si no, Europa puede estar en un serio apuro.

Teniendo en mente este desafío hercúleo, Van Rompuy ha trazado una hoja de ruta para el siguiente

in
ENGLISH

Five crucial years to find the 'soul of Europe'

The EU institutions will prioritise boosting growth and jobs to relaunch the European project and combat Euroscepticism after the wear and tear caused by the economic crisis of the last five years.

Among the institutional interests and agendas, that take place in Brussels, it is difficult to highlight what driving force maintains the political laboratory represented by the EU together focusing on one direction. The five years of the excruciating economic crisis nearly wrecked the euro, questioned the achievements such as freedom of movement and mobilised some citizens against the EU. At present, although the wounds are still raw, the objective for the next five years seems to be clear among the EU chiefs: growth and jobs.

Growth and jobs

These two words have been included in nearly all the official speeches, and they were sometimes included even in recommendations for the harsh austerity measures. However, the rise of populist, radical or directly anti-European parties in the latest European elections in some of the large EU partners, such as France and the UK, has set off all the alarms. This time the message has been taken seriously.

According to Herman Van Rompuy, President of the European Council, at a debate in June, "we have to obtain results in the areas of growth and employment". The person


The 'legitimacy' of the EU is based on specific results: more wellbeing and more jobs for Europeans

Los notarios de Europa se comprometen: Plan 2020

La libertad de circulación genera un aumento continuo en el número de europeos que trabajan, se establecen, forman una familia o compran una casa, en un país diferente de su Estado de origen y con parejas de otras nacionalidades. Ante esta y otras realidades europeas que demandan un mayor impulso al espacio común de Justicia, los 40.000 notarios de Europa y sus 160.000 empleados trabajan intensamente al servicio de la libre circulación de los ciudadanos y las empresas en la Unión Europea. Así, sumándose a los proyectos europeos enfocados al año 2020 los notariados europeos han adoptado una serie de compromisos para contribuir a:

- Aportar soluciones nuevas para la vida diaria de los ciudadanos.
- Apoyar el desarrollo de las empresas en Europa.
- Fortalecer la cooperación transfronteriza entre notarios.
- Reforzar la eficiencia de la justicia gracias al documento auténtico.
- Trabajar junto con las Administraciones nacionales.

Más información en www.cnue.eu



El auge de los partidos populistas, radicales o directamente antieuropeos en las pasadas elecciones europeas ha disparado todas las alarmas. / The rise of the populist, radical or directly anti-European parties in the latest European elections have set off all the alarms.

curso político con el fin de lograr robustecer la recuperación europea, al tiempo que se encaran algunas de las debilidades estructurales de la Unión, y se preparan las bases para algunos de los retos que se adivinan en el horizonte. Esta lista de prioridades estratégicas, respaldadas por los líderes de la UE, enmarcará la acción política del próximo presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker.

La estrategia quiere sentar las bases frente al descomunal proble-

ma del desempleo, “nuestra mayor preocupación”; una dependencia energética vista como una de nuestras principales “vulnerabilidades” para competir en un mundo cada vez más voraz; presionados además por la amenaza del cambio climático, y la extensión de los radicalismos en el mundo. La presión no es menor de puertas adentro, con el flujo imparable de inmigrantes irregulares en las zonas fronterizas, que evidencian la alarmante falta de una política migratoria común, junto con el galopante

The European notaries undertake the Europe 2020 Plan

Freedom of movement generates a continuous increase in the number of Europeans who work, establish themselves, form a family or buy a house in a country other than their home country and with people from other nationalities. As a result of this and other European realities that generate a higher boost for a common legal area, the 40,000 notaries in Europe and their 160,000 employees are working intensely for the freedom of movement of the citizens and companies of the European Union. Therefore, focusing on the European projects for 2020, the European notaries have adopted a number of commitments that help to:

- Provide new solutions for citizens' day-to-day life.
- Support companies' development in Europe.
- Strengthen cross-border cooperation among notaries.
- Reinforce the efficiency of the justice system thanks to authentic documents.
- Work with the national administrations

More information on www.cnue.eu

responsible for arranging the agreements between the European leaders, who led so many “anti-crisis” summits in the last few years, is aware that the institutional debates, or the much talked-about change of treaties, will not resolve the “lack of enthusiasm” with Europe. The EU’s “legitimacy” is based on specific results, greater wellbeing and more jobs for Europeans. “That is why the next five years will be crucial”, according to Van Rompuy. Otherwise, Europe will be in a serious predicament.

Considering this Herculean challenge, Van Rompuy has drawn a

roadmap for the next political mandate in order to make the European recovery more robust, while dealing with some of the EU’s structural weaknesses, and is preparing the bases for some of the challenges that are likely to take place in the near future. This strategic priority list, supported by the EU leaders, will form part of the political actions of the forthcoming President of the European Commission, Jean-Claude Juncker.

The strategy is aimed at laying the foundations for the enormous problem of unemployment, “our greatest concern”, and for energy dependence, which is seen

El debate sobre los próximos cinco años no sólo se centra en qué hacer, sino fundamentalmente en cómo hacerlo

envejecimiento de la población europea que cuestiona la sostenibilidad del Estado del Bienestar.

Con una Europa siempre a medio hacer, no extraña que la batería de prioridades estratégicas se nutra principalmente de viejos retos pendientes, como hacer la economía europea más innovadora, explotar al máximo el potencial del mercado interior, por ejemplo en el campo de los servicios; avanzar hacia un mercado común de la energía, para conseguir fuentes más verdes, seguras y asequibles; conseguir una política migratoria común, tanto para atraer talento de manera legal, como

para combatir la inmigración ilegal; o robustecer la presencia e influencia de Europa en el mundo.

Pero estas tareas pendientes se combinan con otras prioridades que han emergido durante estos años de crisis, como mejorar la manera de financiar la economía real, en particular a las pequeñas y medianas empresas, el robustecimiento de la unión económica y monetaria, o la protección a la libertad de movimientos dentro de la Unión.

Renovación política. Este momento de “renovación política” como dice la hoja de ruta, viene justo cuando “el desencantamiento con la política ha crecido”. Pero este desencantamiento viene además agravado por una UE a la que se la ve excesivamente invasiva, más como un obstáculo para la recuperación que como un motor de prosperidad.

Por eso, esta vez el debate sobre los próximos cinco años no solo se ha centrado en qué hacer. La reflexión cuenta ahora con otro foco esencial: el cómo. “Es el momento adecuado



para precisar en qué que remos de la Unión se centre y como queremos que funcione”, dice el texto.

Con un Reino Unido cada día más cerca de la puerta de salida de la Unión, si no se le devuelven competencias, y otro grupo destacado de países favorables a reducir la excesiva regulación comunitaria (Alemania, Holanda, Suecia, entre otros), Bruselas sabe que es mo-

as one of the greatest “vulnerabilities” for competing in an increasingly fierce world, pressured also by the threat of climate change and the expansion of radicalism in the world. The pressure is also within the EU itself as a result of the unstoppable flow of illegal immigrants along the borders, evidencing the alarming lack of a common migration policy, together with the soaring ageing population of Europe, and questioning the sustainability of the welfare state.

With a Europe that is still halfway under construction, it is not surprising that the strategic priorities focus mainly on the age-old

challenges such as making the European economy more innovative, making the most of the internal market's potential, e.g. in the services area, advancing towards a common energy market to obtain greener, safer and more affordable sources, having a common migration policy to attract talent in a legal way and combat illegal immigration, and making Europe's presence and influence in the world more robust.

However, these pending challenges combine with other priorities that have emerged during the crisis years, such as how to improve the real economy's financing, in particular that of

The debate for the next five years focuses not only on what has to be done but especially on how it is to be done

the small and medium enterprises, how to make the economic and monetary union more robust and how to protect the freedom of movement within the EU.

Political reform

This momentum for “political reform”, as stated in the roadmap, comes at a time when the “disillusion with politics has grown”. This disillusion has also been aggravated by the impression of a UE that is seen as too invasive and more of an obstacle for the recovery rather than the driving force.

That is why, this time, the debate for the next five years will not only focus on what



El flujo imparable de inmigrantes irregulares en las zonas fronterizas evidencia la alarmante falta de una política migratoria común. / The unstoppable flow of illegal immigrants along the borders evidences the alarming lack of a common migration policy.

mento de adelgazar para sobrevivir, centrándose en aquellos objetivos donde puede traer valor añadido, mientras que deja fuera de aquellos campos donde los Estados miembros puede hacerlo mejor para conseguir las mismas metas.

Como dijo el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, el pasado septiembre durante el debate del estado de la Unión, “Europa tiene que ser grande en cosas grandes y pequeñas en cosas pequeñas, algo que podemos haber descuidado en el pasado”. Se quiere dejar como cosa del pasado aquella Unión que regula el tamaño de los pepinos o

prohíbe la utilización de aceiteras. Pero la Europa a la que se aspira, ya avisó Barroso entonces, requiere “más integración, más unidad”. Aunque ya no se trata simplemente de lograr “más Europa”, el viejo mantra repetido hasta la saciedad como cura para todos los males, sino una Europa “más inteligente”.

Esta integración se echa en falta sobre todo en la unión económica y monetaria. Aunque la aguada unión bancaria, cerrada a trompicones y con mucho sudor la pasada legislatura, es vista como un paso en la buena dirección, la lista de cambios institucionales es nutrida en este frente de gobernanza económica, como resumió uno de los favoritos a convertirse la voz económica de la Comisión, el ex ministro de Finanzas francés, Pierre Moscovici.

El ahora diputado en la Asamblea Nacional abogó por unir la comisaría de Asuntos Económicos con la Presidencia del Eurogrupo; la creación de un presupuesto propio para la Eurozona, que por ejemplo se podría dedicar a un seguro europeo de desempleo, tal y como re-

Una visión, no una lista de prioridades

A la UE no le suelen faltar hojas de ruta, prioridades estratégicas u objetivos plurianuales. Sin embargo, la Unión anda más corta cuando se trata de saber cuál debe ser la visión que aúne el impulso político, el esfuerzo privado y el apoyo de los ciudadanos. “Necesitamos líderes que carguen una visión, no una lista de prioridades en un papel”, dijo el año pasado el responsable de una gran empresa europea durante un debate. Pascal Lamy, antiguo jefe de gabinete de Jacques Delors, fue más allá al decir el que “Europa necesita una nueva narrativa”. “Tenemos que reformular el proyecto Europeo ahora”, dijo al dejar su cargo como secretario general de la Organización Mundial para el Comercio.

has to be done. The debate now has another essential focus: How it is to be done. “Now is the right time to specify what we want the EU to focus on and how we want it to work”.

Since the UK is closer to leaving the EU if powers are not devolved to it and another group of big countries want to reduce the excessive EU regulations (Germany, Netherlands, Sweden, among others), Brussels knows that it is now time to downsize in order to survive, focusing on the objectives that can provide added value while giving the member states the areas where they can do better to achieve the same goals.

According to José Manuel Durao Barroso, President of the European Commission, at the State of the Union Address last September, “Europe has to be big on big things and smaller on smaller things, something we may occasionally have neglected in the past”. The idea is to leave behind the EU’s regulations on things like the size of cucumbers or the prohibition of using oil bottles. According to Barroso, Europe should aspire to “more integration, more unity”. The idea is not simply to achieve a “greater Europe”, a cliché repeated ad nauseam as the cure for all evils, but a “more intelligent Europe”.

A vision and not a list of priorities

The EU does not usually lack roadmaps, strategic priorities or multi-year objectives. However, the EU is not as good on knowing what vision is needed to combine the political stimulus, the private effort and the citizens’ support. According to the CEO of a large European company in a debate last year, “we need leaders who have a vision and not carry a list of priorities on paper”. Pascal Lamy, the former chief of staff under Jacques Delors, went further and said that “Europe needs a new narrative”. He said, “now we have to reformulate the European project”, when he left his position as the general secretary of the World Trade Organization.

This integration is missing, especially in the economic and monetary union. Although the weak banking union, which was completed in fits and starts and with a lot of sweat in the previous term, is seen as a step in the right direction, the list of institutional changes is based on economic governance, according to one of the favourites to become the Commission’s economic spokesperson, the former French finance minister, Pierre Moscovici.

Moscovici, now a Member of the French National Assembly, advocated the need to combine the Commissary of Economic Affairs with the Eurogroup

cientemente también apoyó Juncker; un subcomité para la zona euro en el Parlamento Europeo, para reforzar el control democrático y la rendición de cuentas; y “a largo plazo”, la creación de un Tesoro europeo, una opción que Angela Merkel ha prometido resistir mientras ocupe la cancillería alemana.

El progreso en el frente económico está lleno de obstáculos. Pero el avance tampoco parece sencillo en las otras áreas estratégicas, como son la digital, la energética, la migratoria o la exterior.

Telecomunicaciones y energía.

En el terreno digital, la UE continúa sufriendo las consecuencias de no ser un verdadero mercado común de las telecomunicaciones, lastrada además por una falta de inversión en banda ancha y tecnología, o su falta de peso en campos que prometen jugosos réditos futuros, como el “big data”. “Europa no se puede permitir quedar atrás en el sector de las tecnologías de la comunicación y de la información, pe-

El progreso económico está lleno de obstáculos. El avance tampoco parece sencillo en las otras áreas estratégicas, como la digital, la energética, la migratoria o la exterior

ro es lo que está pasando”, alerta desde hace tiempo la comisaria de Agenda Digital, y vicepresidenta de la Comisión, Neelie Kroes.

En el campo energético, la crisis en Ucrania y las tensiones con Rusia han desempolvado la necesidad de una política energética europea que merezca tal nombre. También ha si-

do otra crisis, en este caso las avalanchas en Melilla, frente a las costas de Italia o Malta, o en Grecia, las que urgen a consensuar una política migratoria europea. En todos estos campos, la gran parte de los Estados miembros coinciden en el diagnóstico, y reconocen la importancia de una integración política más sólida. Sin embargo, en la práctica, el apetito es más bien escaso.

Pocos casos representan mejor esa divergencia entre las intenciones declaradas y los pasos dados como el ámbito exterior. Los países europeos llevan años subrayando la importancia de amplificar la voz europea en el exterior. Para tal fin se creó con el Tratado de Lisboa la figura de Alto Representante de la UE. Pero no solo eligieron a una desconocida Catherine Ashton para abrir esta nueva etapa, a pesar de que otros candidatos tenían más peso, sino que también ha torpedeado el trabajo de Ashton, a punto de concluir su mandato, o el alcance de posiciones comunes europeas. Las capitales quieren una Europa



Presidency; create an own budget for the euro zone which could be used, for example, as a way for

providing a European unemployment benefit, as was recently supported by Juncker; establish a

subcommittee for the euro zone in the European Parliament to reinforce democratic control and

accountability; and create a European Treasury in the “long term”, an option that Angela Merkel promises to oppose while she is the German Chancellor.

The progress in the economic area is full of obstacles, but the advance in other strategic areas, such as digital, energy, migration and foreign affairs, does not seem to be easy either.

Telecommunications and energy

In the digital area, the EU continues to suffer the consequences of not being a true common telecommunications market, which is also burdened by a lack of investment in

En el terreno digital la UE continúa sufriendo las consecuencias de no ser un verdadero mercado común de las telecomunicaciones. /

In the digital area, the EU continues suffering the consequences of not having a true common telecommunications market.

más fuerte, pero solo en la medida que refleje ante todo sus intereses nacionales.

Junto a estas nuevas urgencias, y viejos desafíos, aparecen otras prioridades llamadas a ocupar gran parte de atención y tiempo de la maquinaria comunitaria. Una de ellas es el acuerdo de libre comercio con EE.UU., que según el laboratorio de ideas Centre for Economic Policy Research, puede traer a cada familia europea un beneficio anual de 545 euros. A pesar de los sugeridos beneficios, y el respaldo político dado por toda la jerarquía comunitaria, como el reelegido presidente del Parlamento Europeo (ver entrevista en páginas 16 a 21), son muchos los que cuestionan las negociaciones, ya que se teme que relajen los estándares europeos.

Desafíos soberanistas. Esta batalla por la recuperación también se verá salpicada por los desafíos soberanistas, que empezarán en septiembre con Escocia, continuará en noviembre con Cataluña y, sobre



broadband and technology, and a lack of weighting in areas that promise to deliver considerable profitability in the future, such as big data. According to Neelie Kroes, the Digital Agenda Commissioner and Vice-President of the European Commission, “Europe cannot afford to fall behind in the information and communications technologies sector. But we are.”

In the energy area, the crisis in Ukraine and the tensions with Russia have revived the need for a European energy policy that deserves such a name. Another crisis, such as the human avalanches in Melilla and the immigration problems on the coast of

Italy, Malta and Greece, have led to a consensus on the European migration policy. In all these areas, most of the member states coincide in their diagnosis and acknowledge the importance of a more solid political integration. However, nothing has been carried out in practice.

The best example of this divergence between the stated intentions and the steps taken can be seen in foreign affairs. The European countries have highlighted the importance of expanding Europe’s voice outside its borders for many years. The High Representative of the Union for Foreign Affairs was created in the Treaty of

The economic progress is full of obstacles. The advance in other strategic areas, such as digital, energy, migration and foreign affairs, is not easy either

Lisbon for such purpose. However, an unknown Catherine Ashton, who is about to complete her term, was chosen to start this new phase, despite other more influential candidates. Her work has been jeopardised and a common European position has not been reached. The European capitals want a stronger Europe but only insofar as it reflects their national interests above all.

Together with these new pressing needs and the age-old challenges, other priorities have appeared which require most of the attention and time of the EU machinery. One of them is the free trade agreement

El galopante envejecimiento de la población europea cuestiona la sostenibilidad del Estado del Bienestar. / The soaring ageing of the European population questions the sustainability of the welfare state.

La crisis en Ucrania y las tensiones con Rusia han desempolvado la necesidad de una política energética europea que merezca tal nombre



todo, culminara con el posible referéndum sobre la pertenencia del Reino Unido a la UE en 2017. Si la amenaza de una salida de Grecia del euro en 2012 (que representa alrededor del 2.5% del PIB la eurozona) puso en jaque a toda la Unión, la posible salida de la tercera economía de la UE supondría una grave amenaza para la estabilidad el proyecto europeo.

Tras un lustro largo de Gran Recesión, y muchos años más afligidos por una crisis de visión, “el selfie de Europa hoy muestra una cara fatigada, resignada y aburrida”, resumió el energético primer ministro italiano, Matteo Renzi, en el arranque de la presidencia italiana el pasado mes de julio. La casualidad ha querido que sea el hombre del momento, el joven socialista de 39 años

que ha cambiado el ritmo no solo de la política italiana sino también de la europea, quien inaugure este nuevo ciclo político. Como avisó ante el pleno del Parlamento Europeo, el objetivo no es lograr solo una Europa más próspera, sino sobre todo una Europa más humana. “El gran y verdadero desafío que tenemos delante de nosotros es recuperar el alma de Europa”. Nada menos. ●

with the US which, according to the Centre for Economic Policy Research, could provide an annual profit of 545 euros for each European family. Despite the suggested profits and the political support from all the EU hierarchy, such as the re-elected President of the European Parliament (see the interview on pages 16 to 21), many question the negotiations since they fear that the European standards will become laxer.

Sovereign challenges

This battle for Europe's recovery will also be tainted by the sovereign challenges, which will start in Scotland in September, will continue in

Catalonia in November and, above all, will culminate with the possible referendum in the UK on EU membership in 2017. If Greece's threat of leaving the euro zone in 2012 (which accounted for around 2.5% of the euro zone GDP) endangered the EU at the time, the exit of the EU's third-largest economy would be a serious threat to the stability of the European project.

After the long and harsh five-year recession, and many years affected by the lack of vision, “if Europe took a selfie today, the image would be one of tiredness, resignation and boredom,” according to Matteo Renzi, the energetic Italian Prime

The crisis in Ukraine and the tensions with Russia have revived the need for a European energy policy that deserves such a name

Minister, at the start of his Italian presidency last July. By pure coincidence, the man of the moment, the young 39-year-old socialist who has changed the pace of both Italian and European politics, has begun this new political cycle. As he stated at the plenary session of the European Parliament, the objective is to achieve not only a more prosperous Europe but also a more human one, where “the real big challenge awaiting our continent is to find back the soul of Europe.” Nothing less.

in
ENGLISH